

# Misión en Nepal



## La misión:

**“Buscamos experto para proyecto cerámico en Nepal”.** Es por medio de este anuncio publicado en el periódico de los ceramistas suizos que me puse en contacto con la organización de desarrollo técnico Swisscontact. Deseaban una persona que fuese capaz de mejorar la calidad de la cerámica, la productividad y la difusión, con especial énfasis en la calidad de la vasija y en la adherencia del esmalte. La petición partió inicialmente de unos 40 talleres, que emplean un total de más de 500 personas, ubicados en Nepal, en el valle de Katmandú y que se habían agrupado bajo la denominación de Nepal Ceramics Cooperative Society.

Lleno de curiosidad y encantado con mi nueva misión, todavía en Suiza, me puse de inmediato manos a la obra: analizar y testar las muestras de barro que habían enviado; averiguar la composición del esmalte empleado; recalcular y reproducir el esmalte fabricado *in situ*; establecer contacto con especialistas; y volver a leer las obras de referencia, sin dejar de lado, por supuesto, el estudio de la cultura nepalí, prácticamente desconocida para mí.

La arcilla parecía perfecta, el esmalte utilizado no tanto. Las comunicaciones (en inglés) eran bastante confusas. Después de revisar muchas muestras, quise partir al encuentro de mis colegas nepalíes, estimando poco oportuno proseguir mis investigaciones fuera del contexto real. Me preparé para trabajar durante cuatro semanas en Nepal, lo que conseguí finalmente después de varios retrasos debidos a la celebración de numerosas fiestas y ceremonias religiosas. En febrero de 2005, el rey Gyanendra destituyó a su gobierno arrojándose todos los poderes. La situación política era muy inestable y el proyecto pendía de un hilo. A última hora, los representantes locales de Swisscontact dieron luz verde: el valle de Katmandú parecía en calma.

## Llegada a Thimi

Tras una calurosa bienvenida, visité inmediatamente la sede de la Cooperativa en Thimi, así como algunos modernos talleres cercanos. El centro del pueblo rebosaba de ceramistas trabajando a la *antigua usanza*, cociendo sus piezas en medio de la calle. En cada plaza había un horno a pleno rendimiento; en el interior de cada, casa viejos ceramistas desdentados elaborando sus piezas sobre algún neumático relleno de hormigón. Un pueblo vivo en el que los artesanos trabajan por doquier con procedimientos tradicionales. Sentadas en el suelo, las mujeres se



encargaban de seleccionar el grano de la reciente cosecha de trigo, en medio del polvo y de un incitante humo, por no hablar de la gran cantidad de animales vagabundos y niños vestidos de harapos que me seguían a todas partes, amén de los diferentes olores. Se parecía mucho a mi idea de la Edad Media, aunque el petardeo de las motos no pegaba nada en este marco.

Mi misión estaba exclusivamente dirigida a los ceramistas *modernos* que trabajan con cerámica esmaltada, agrupados en la Cooperativa. Las técnicas modernas de esmalte habían sido introducidas en el Valle de Katmandú, más precisamente en Bhaktapur, entre 1980 y 1990 por un vasto proyecto de desarrollo técnico alemán (GTZ & DED). La mayor parte de los ceramistas independientes actuales se formaron con

ceramistas altamente cualificados a lo largo de esos diez años. Los principales utensilios (o materiales) de trabajo, como los tornos eléctricos simples, los quemadores de keroseno, así como los potentes hornos, se diseñaron en Nepal con materias primas locales y de acuerdo con las necesidades del país.

Empleé los días siguientes en conocer a los miembros de la Cooperativa y visitar sus talleres. Para obtener todos los datos necesarios, utilicé un cuestionario en el que tomaba sistemáticamente nota de todos los detalles técnicos, así como de todas las peticiones que ellos me iban formulando. Estas visitas resultaron muy ricas en conocimientos.

En lo que respecta a la preparación de la arcilla empleada, a la utilización de las distintas técnicas de producción o de cocción, y al grado de profesionalidad, existían diferencias considerables de un taller a otro. Pero lo que más me llamó la atención en un primer momento fue la absoluta falta de medios de desarrollo y de mecanismos de control de calidad.

Un punto en común entre todos los artesanos era que todos se abastecían con materias primas puestas a disposición por la Cooperativa. No era el caso de la arcilla, dado que cada taller tenía su propio método para fabricarla, pero sí en las demás materias primas, en los colorantes y engobes, en los utensilios para la fabricación de los hornos, y en lo más importante: el polvo de vidrio para los esmaltes. Las demandas de los talleres eran bastante claras: producir un recipiente más resistente, provisto de un esmalte más duradero que no se resquebrajara, para poder introducirse en los mercados europeos, japonés, australiano y americano, así como para aumentar la productividad. Se suponía que esto tenía que conseguirse sin inversiones financieras ni de personal, sino con la labor de un mes de trabajo de un experto, que no era otro que yo mismo. ¡Ardua tarea!

Las demandas de los talleres eran bastante claras: producir un recipiente más resistente provisto de un esmalte más duradero, que no se resquebrajara, así como un aumento de la productividad. Se suponía que esto tenía que conseguirse sin inversiones financieras ni de personal...

pág. anterior de izq. a dcha.: deshornado de una cocción tradicional en Thimi; esmaltado de las piezas en el taller "Everest Ceramics" de Thimi.

en esta pág. de izq. a dcha.: decoración en el taller "Newa Art Ceramics"; balsa de decantación para el preparado de la arcilla; hornado de una cocción tradicional en una plaza de la villa.

en la otra página: Tetera nepalí de Dan Krishna, que se vende en Estados Unidos, la UE y Suiza.



arriba de izq. a dcha.: Peter rodeado de miembros de la Cooperativa; sobre estas líneas, alfarería esmaltada, decorada con engobes a la venta en Kathmandú; más teteras nepalís Dan Krishna; Peter revisando placas de pruebas; tienda del taller "Krishna Art Ceramics" en Thimi.

## El primer análisis

Antes de empezar, me parecía fundamental comprobar las características sobre las materias primas que vendía la Cooperativa y reunir las informaciones que me daban los talleres. Aquí surgió la primera sorpresa. La realidad sobre el terreno no coincidía en nada con las informaciones que había recibido de viva voz y tenía la sensación de que no me decían todo. No sólo se trataba de que la mezcla de arcilla variase mucho de un taller a otro, sino que la temperatura de cocción también variaba en unos 150°C. Las materias primas (unos polvos blancos difícilmente identificables a simple vista) provenían a veces de China, otras veces de India y no estaban correctamente etiquetadas. El esmalte, fabricado artesanalmente en la Cooperativa y empleado por todos los talleres, no era sometido a ningún tipo de control antes de su venta. Su calidad variaba considerablemente de una fabricación a otra. La total ausencia de control a todos los niveles era flagrante. Una simple ojeada en el ordenador de la Cooperativa me confirmó que el desorden no sólo reinaba en los talleres o en los lugares de almacenamiento de materias primas, sino también en los métodos de administración y de gestión. En semejantes condiciones, resultaba imposible mejorar la adherencia tierra-esmalte en la producción de cerámicas engobadas, esmaltadas sin plomo y a baja temperatura.

Como yo no era el primer *experto* en el lugar, opté por comunicarme con mis predecesores. En la era de Internet, resultó una tarea fácil, y desde todos los rincones del mundo me contestaron ¡a las 24 horas!

Las respuestas iban desde: *no vas a poder hacer nada en un mes, tómatelo con calma y pásatelo bien en Nepal*, hasta informaciones mucho más valiosas

en aquellos momentos. Conocían perfectamente el tema por haberlo vivido y padecido antes que yo. Tenía la confirmación externa de mi propio punto de vista. Me sentí liberado, pero también recibí un jarro de agua fría.

## Mis investigaciones

Se trataba ahora de aprovechar al máximo el tiempo de que disponía, y me quedaban tres semanas. La pericia en la producción y la cocción era bastante evidente. Me centré pues, tal y como me pedían, en el aspecto de la resistencia del recipiente y en la adherencia y calidad del esmalte. Por medio de ensayos sistemáticos podía determinar con facilidad la cantidad exacta de arcilla para mejorar la mezcla. En lo que se refiere al esmalte fabricado *in situ*, tenía la impresión de que la cooperativa no quería sustituirla por un producto industrial, menos caro y regular en su composición, puesto que mis distintas propuestas en tal sentido fueron sistemáticamente descartadas. Realicé, pues, algunos ensayos de perfeccionamiento del esmalte mientras que buscaba paralelamente un sustitutivo en el extranjero. No obstante, la tarea más delicada era la de hacer comprender a mi *jefe* que su gestión y la organización en la Cooperativa eran muy deficitarias.

Fue mientras ponía orden en los despachos que descubrí que el fruto de los diez años de trabajo del proyecto de desarrollo alemán se encontraba encuadrado en un libro de la biblioteca.

Todas las recetas de las diferentes tierras, los engobes o los esmaltes basados en análisis de las materias primas locales estaban descritos en aquel libro. Incluso se encontraban los planos de las máquinas y de los hornos. Nadie me había hablado de ese libro ni de que los tests que yo acababa de hacer ¡figuraban ya casi todos!

## Enseñanzas y comunicación

La Cooperativa de Ceramistas no parecía tener capacidad para gestionar y difundir las enseñanzas ni aplicar las recomendaciones formuladas por diversos expertos a lo largo de veinte años. ¡Menudo desperdicio! ¿A qué se debía esto? La guerra, la pobreza, el sistema de castas, el nivel de formación y una actitud pasiva en espera de la ayuda de Occidente son probablemente algunos de los elementos de la respuesta. En lo que a mí concierne, decidí terminar mi mandato exponiendo directamente mis investigaciones a todos los miembros de la Cooperativa. A fin de facilitar la lectura, el documento contiene ilustraciones, recomendaciones sencillas y escalonadas en el tiempo.<sup>1</sup>

Un año después, según las últimas noticias que me han sido transmitidas por correo electrónico, algunas de mis recomendaciones han sido realizadas y se han emprendido algunos prometedoros proyectos. Desgraciadamente, me temo que este optimismo no sea suficiente para producir un desarrollo duradero y totalmente imprescindible para la cerámica nepalí moderna.

## Conclusiones

Tal y como escribe la autora senegalesa Ken Bugul ... *La ayuda al desarrollo consiste en dejar que las poblaciones decidan por sí mismas su propio desarrollo. El desarrollo no es una receta. Es una elección. La ayuda al desarrollo consiste en no ayudar en nada.*

Nepal posee numerosas bazas y elementos favorables para una intervención de la ayuda al desarrollo:

- > Un gran número de personas con un buen nivel de formación práctica en cerámica, que tiene, además, una larga tradición en aquel lugar.
- > Numerosos yacimientos de materias primas locales y numerosos hornos e instalaciones ya existentes.
- > El amplio trabajo de investigación llevado a cabo por GTZ y DED durante los años 80, una institución de formación, así como una estructura estatal de promoción de la cerámica.
- > La venta de la mercancía facilitada por distribuidores y comerciantes serios y establecidos desde hace mucho tiempo, que trabajan a nivel de mercado internacional, y con bajos costes de producción.
- > La gran popularidad de la cultura nepalí e himalayana y los numerosos viajeros que visitan el país.
- > El actual proceso de paz.

¿Una ONG muy activa en desarrollo técnico y poseedora del conocimiento necesario no debería encontrar aquí todos los ingredientes para una acción exitosa?

A mi regreso, tras esta enriquecedora experiencia humana, tuve que centrarme en encontrar salida para las nuevas piezas que fabrico aplicando la tarifa horaria occidental. Es así como descubrí por casualidad que las teteras que se venden en una tienda cerca de mi domicilio, provienen de uno de los talleres de Thimi. ¡No cabe duda de que la globalización me ha adelantado!

Peter Fink. Ceramista, asesor técnico independiente, establecido en Ependes (Suiza).

1.- El informe técnico detallado de la misión del experto se puede consultar en la página web del autor: [www.potsfink.ch](http://www.potsfink.ch)

Otras páginas interesantes en Internet:

Organizaciones activas en Nepal:  
[www.swisscontact.org](http://www.swisscontact.org)  
[www.skat.ch](http://www.skat.ch)  
[www.sdc.org.np](http://www.sdc.org.np)

Webs de ceramistas nepalíes:  
[www.pottersnepal.org](http://www.pottersnepal.org)  
[www.thimiceramics.com](http://www.thimiceramics.com)

Webs de organizaciones comerciales nepalíes:  
[www.acp.org.np](http://www.acp.org.np)  
[www.mahaguthi.org](http://www.mahaguthi.org)